



Mantener la memoria. *Lo que llevo de ausencia* de Alfredo Martín

Laura Rauch

(Universidad de Buenos Aires)

*Y hubo en mi corazón una batalla
entre la sangre/aire y la tinta/tierra
y la tinta derrotó a la sangre
(La batalla, JUAN GELMAN)*

El espectáculo teatral *Lo que llevo de ausencia* (2012 y 2013) del dramaturgo y director Alfredo Martín, se propone como homenaje a uno de los grandes novelistas que la dictadura militar nos arrebató: Haroldo Conti. Tomando como punto de partida la figura del escritor y, puntualmente, su último cuento titulado *A la diestra* –cuya revisión fue interrumpida por su secuestro la madrugada del 5 de mayo de 1976– Martín reflexiona sobre la literatura y el teatro como formas de resistencia, considerando la supervivencia del cuento “como si algo del orden del mal se hubiese detenido frente a la obra literaria y no se consumase del todo. La dictadura no sólo mató a Haroldo, privó a las generaciones posteriores de lo que pudo haber escrito”¹. Del mismo modo, Marta Scavac, viuda del escritor, comenta en su relato sobre aquella noche: “quedó sólo eso sin romper como un símbolo en medio de la casa revuelta, como sacudida por un terremoto”².

El presente estudio abordará el espectáculo concebido, escrito y dirigido por Alfredo Martín, con el objetivo no solo de focalizar en los rasgos narrativos y estilísticos del mismo, sino que también considerará la importancia de piezas teatrales sobre esta temática como medio de lucha por la memoria en clave artística, llevada adelante por el nombrado director, el actor Marcelo Bucossi, el músico Antoliano Rojas y un amplio equipo de técnicos.

¹ Cecilia Hopkins, “Conti superó toda forma de realismo”, *Página 12*, 2012. [On line]. Disponible en www.pagina12.com.ar

² Marta Scavac, “La noche del secuestro”, *Revista Crisis*, N° 41, 1986. [On line]. Disponible en www.literatura.org



Ausencias evocadas en relatos íntimos

Desde una puesta configurada por una *alfombra* de papeles en el piso junto con portarretratos rotos, un escritorio con una máquina de escribir, lámparas, un pizarrón y una escalera ascendente de fondo, se construyen los diferentes espacios que remiten a los propios del cuento de Conti, así como el hogar del escritor en donde fue secuestrado. Alfredo Martín compone entonces una pieza dramática que enlaza dos tiempos: el del relato predominantemente biográfico del cuento de Conti y el del secuestro, cuyo relato es conocido por el testimonio de Marta Scavac.

Esta propuesta es realizada por un solo actor, Marcelo Bucossi, quien encarna al escritor argentino desde múltiples recursos expresivos tanto corporales como verbales, con una constante interpelación al público que logra reconocer inmediatamente al personaje histórico y logra, asimismo, un contacto íntimo con el mismo. Algunos espectadores tendrán su lugar dentro del espacio de la representación (situados en los laterales) y serán quienes compartan mate y *tortitas negras* con el actor, ambos elementos que culturalmente concebimos dentro de una situación relajada, de charla o reunión. En este sentido, la obra presenta un único personaje –acompañado por un músico, Antoliano Rojas, que genera los cambios de clima, sonorizando en varias ocasiones menciones literales– como un relator o, quizás como un *aedo*, que recita sus recuerdos de una lejana y añorada infancia, al mismo tiempo que *revive* el violento secuestro. A este respecto Leonor Arfuch, en su estudio sobre las narraciones biográficas, explicita que “se parte entonces del reconocimiento inmediato [del espectador] de un ‘yo de autor’ que propone la coincidencia ‘en la vida’ entre los dos sujetos, el del enunciado y el de la enunciación, acortando así la distancia hacia la verdad de ‘sí mismo’”.³

Los sucesivos contactos con el espectador configuran la obra desde una óptica íntima, componiendo el personaje protagonista como un guía de una narración que no se presenta en forma lineal, sino que alterna las mencionadas situaciones.

³ Leonor Arfuch, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010; p.45



Lo que llevo de ausencia
Foto: Karina Grinstein
En imagen: Marcelo Bucossi
y el músico Antoliano Rojas

Asimismo, podemos considerar que la presentación inicial del espacio, con los papeles tirados en el piso, los portarretratos rotos y el desorden general del ambiente sitúa al público en un espacio donde se evidencian huellas de la violencia. En ese sentido, dicha caracterización dota a la puesta, en principio, de una configuración concreta, donde el tiempo avanzará y retrocederá logrando así completar el sentido de dos momentos de la vida del autor argentino. Vale decir, la presencia de analepsis y prolepsis compone una puesta compleja, guiada por la interpretación de Bucossi quien, por medio de recursos expresivos corporales y verbales, logra componer los diversos espacios que la pieza requiere. Asimismo podemos afirmar que el espectáculo no se compone desde una arista meramente Histórica (con mayúscula) para centrarse en una historia (con minúscula), es decir, desde un *pequeño relato* dentro de la época más trágica de la historia de nuestro país. De este modo, la pieza se sitúa como la mostración de aquello que Ana Amado⁴ estudia como las marcas que la Historia y la política dejan en las vidas *privadas* y cómo la intromisión de la política puede generar profundas modificaciones en la vida de un individuo y las consecuencias con su entorno, principalmente su familia. A este respecto, dice la autora que "los relatos familiares -sociales y también representacionales- parecen contener, paradójicamente, las

⁴ Tesis de la autora en el libro *Lazos de familia. Herencias, cuerpos, ficciones*, Buenos Aires, Paidós, 2004.



coordinadas que exhiben lo social y cultural desde sus fisuras, e incluso revelar en su enunciado el germen de la resistencia o los dilemas de un cambio”⁵.

En dicho espectáculo nos encontramos con dos relatos familiares; el de la infancia que corresponde a un primer entorno, y el de la adultez, donde se sitúan su mujer y sus hijos. Ambas narraciones presentadas, tal como mencionamos, por alternancias espacio-temporales permiten dar cuenta no solo de la vida de Conti, sino también percibir intensas reflexiones respecto de los contactos entre la vida y el arte, su familia y su escritura como ejes articuladores. La homologación de las ideas de escritura y vida en el cuento de Conti, desde la relectura y las relaciones que Martín propone en su pieza, construyen un relato orgánico, que parece armarse dentro de la mente del personaje, al mismo tiempo que es presentado a un público, que probablemente conozca la gran mayoría de los elementos narrados. Así, el valor de la puesta se expresa desde el ordenamiento, desde la *póiesis* que el dramaturgo y director propone en su obra. “El giro obligado que toda narrativa, como proceso temporal esencialmente transformador, impone a su materia: contar la historia de una vida es *dar vida a esa historia*”⁶. Consideramos entonces que dicha reflexión sobre la escritura se compone en la pieza como una metáfora del propio quehacer poético de Martín, quien retoma del cuento de Conti las propias reflexiones del autor respecto de su trabajo, para brindar una perspectiva propia, hermanada con la de Conti y que expresa, al mismo tiempo, la necesidad de llevar la *memoria* como tema fundamental para la construcción de una identidad individual y social.

A raíz de tal insistencia respecto de este tema, podríamos pensar la paradoja en la relación entre la escritura y la vida llevada a cabo por Conti puntualmente en su cuento, ya que -y basándonos en el relato de Marta Scavac- fue el desempeño de su profesión, así declarado por los organismos represivos, el motivo que causó su secuestro y desaparición. “Me dedico a enseñar y a escribir, a defender lo que pienso: luchar por la libertad de la gente” dice en el comienzo del interrogatorio en la narración, siendo ésa su *declaración de principios*. En la puesta

⁵ Ídem, p. 16.

⁶ Leonor Arfuch, (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, p. 38



en escena, dicha relación entre escritura/vida y su desaparición están presentados por un elemento concreto: una lista donde figura su nombre.

Va hacia un pequeño banco con libros y busca algo en el interior de estos. Encuentra un sobre con otra carta amarillenta, lee, silencio.

-(A la directora que ubicó entre el público) Me están buscando Señora Directora. Usted no lo va a creer, claro; por qué tendría que creerme. Es una orden. Hay una lista de nombres, el mío figura entre los diez primeros. Usted no sabe lo que es andar de acá para allá, con maleta sin manija, con el sueño cambiado y el corazón a punto de estallar. Solo me calmo cuando puedo escribir. A veces me parece que los días de mi vida se parecen a las teclas de esta máquina, son redondos y precisos; justamente porque no hacen otra cosa que escribir.

De ese modo, se aprecian los constantes repliegues narrativos que el personaje aborda, conformando un relato por partes, cuya organización final se presenta sintetizada en el cartel con la siguiente inscripción:

Haroldo Conti

1976: Secuestrado por la dictadura

1979: Declarado cesante por abandono de tareas.

2012: Rectificación. Ausencia por desaparición forzada.

En este sentido, consideramos que la importancia de la escritura, no solo como profesión sino como *decisión* de vida, es planteada a lo largo de la puesta de Martín desde múltiples enfoques, tomando también su profesión docente. Las primeras palabras –en latín– brindadas al espectador son escritas en el pizarrón: "*Hic meus locus pugnare est et hinc non me removebunt*", cuya traducción es presentada en forma oral: "este es mi lugar de combate, y de aquí no me voy". De este modo, el personaje establece el primer contacto con el grupo de espectadores que, dentro y fuera del espacio de la representación, comienzan la narración. Bucossi, por su parte, describe los ambientes, situaciones y sensaciones sobre su infancia, presentando aquellos familiares que marcaron su vida y están ahora disfrutando de la compañía de Dios en el cielo. Entre metáforas y poesía se configuran los sucesivos relatos que serán interrumpidos por las escenas correspondientes a su desaparición. Dichos cambios son propuestos sonoramente, siendo el músico quien genere el cambio de clima, de la armonía hacia el brusco rasgar de su guitarra y



que propone, junto con el cambio espacio-temporal, otras posibilidades expresivas del actor, conjuntamente con otras aristas del personaje.

Asimismo, la pieza finaliza con otra frase en latín: "*Réquiem in finem ultimun refugium vía*" (La morada final es el refugio al término del camino), proponiendo entonces un *cierre* del complejo tiempo configurado hasta entonces y dando lugar al *ascenso* de Conti, a la reunión con sus familiares *a la diestra* de Dios. En la puesta de Martín, la "morada final" de Conti es cada uno de los espectadores, todos aquellos que compartieron el relato, quizás un mate o un *tortita*, pero sin duda un *tiempo* que evoca una ausencia para volverla presente y futuro.



Lo que llevo de ausencia - Foto: Karina Grinstein - En imagen: Marcelo Bucossi



Poesía y Lucha, Juan Gelman y Haroldo Conti

En el cuento *A la diestra*, Conti agrega a sus palabras la poesía de Juan Gelman, poeta y periodista argentino nacido en 1930, y enviado al exilio en 1975 tras la desaparición de sus hijos, Nora Eva y Marcelo, y de su nieta nacida en cautiverio, *Andreíta* como la llama en varios poemas, a quien logró recuperar en el año 2000.

Los poemas *Mi Buenos Aires querido* y *El Árbol* otorgan al cuento metáforas profundas respecto del contexto y aportan a la puesta dos particularidades. Por un lado, *Mi Buenos Aires Querido* es intervenido en cada verso por las palabras de Conti en el cuento *A la diestra*, permitiendo a Bucossi representar en ese momento, simultáneamente, las palabras de los dos autores y reflexionar, desde la óptica de Conti, sobre los versos de Gelman. Y por otro, *El Árbol* es pronunciado en *off* por Martín, quien acompaña al personaje con su recitado en el ascenso a los cielos, provocando inclusive la idea de que el mismo Dios recibe al escritor con esas palabras.

De la violenta madrugada
Un hombre entra a su casa y el olor de sus hijos
Le golpea la cara, los olvidos, la furia
Ahora cierra la puerta con doble llave
Y se saca la gente, la ropa con cuidado,
Apaga los gritos de la camisa
O los ojos del camarada que brillan en la cárcel
Y oye como se mueve la ternura en la pieza,
Bajo sus ramas dormirá todavía una noche,
Bajo sus ramas yacerá cuando caiga.

De esta forma también vemos evidenciada otra mención a la escritura, con la incorporación de otro autor, cuyas circunstancias de vida fueron igualmente marcadas por el horror de la dictadura. Y, en este sentido, podemos considerar que los tres autores, Conti, Gelman y Martín, se encuentran puntualmente en el final de la obra, para dar cuenta de las ausencias, las atrocidades cometidas contra los hombres y la cultura y homenajear, así, a aquellos que lucharon por ideales sociales.



Podemos concluir que la propuesta de Alfredo Martín en *Lo que llevo de ausencia* permite apreciar, desde la estudiada composición, profundas reflexiones respecto de la vida de Haroldo Conti, su producción literaria y los avatares que la misma plantea, tanto en lo ficcional como en su vida. Martín toma las palabras de Conti otorgándole una voz que fue silenciada por violencia; Bucossi presta su cuerpo para dar vida a su arte, y Rojas brinda la musicalidad que aún tienen en nosotros lectores/espectadores las narraciones del escritor. En este espectáculo teatral, entonces, la *representación* se concibe como esa *vuelta a presentar* aquello conocido desde otro punto de vista, que denuncia la desaparición en clave poética al mismo tiempo que mantiene viva la memoria. Porque "no hay nada en sustancia que nos separe, apenas un leve polvo suspendido en el patio, esa veladura general que cubre las cosas del pueblo y que seguramente brota de mi corazón. Ese es el tiempo, mi tiempo, la historia, lo que llevo de ausencia."

Ficha técnico artística

Dramaturgia: Alfredo Martín
Actúa: Marcelo Bucossi
Músico: Antoliano Rojas
Escenografía: Kenneth Orellana
Iluminación: Kenneth Orellana
Vestidores: Ana Revello
Fotografía: Karina Grinstein
Diseño Gráfico: Lorena Bufidos
Asistencia de dirección: Guido Passafaro
Prensa: Silvina Pizarro
Dirección Alfredo Martín.
Duración: 50 minutos

Palabras claves: Haroldo Conti, *Lo que llevo de ausencia*, Alfredo Martín, memoria, biografía.

Keys words: Haroldo Conti, *Lo que llevo de ausencia*, Alfredo Martín, memory, biography.

lauri.rauch@gmail.com